Abstract: Since the last decades of the twentieth century a growing interest to issues related to communication in the education has emerged. Studies in this regard were addressed mostly from the branches of communication sciences traditionally considered more social or human. Disciplines such as advertising, marketing or public relations were neglected, if not placed under an aura of suspicion. The thesis defended here is that the communication skills developed in corporate or organizational areas can also be transferred into the classroom and used for the educational process.

Keywords: communication skills - theoretical pedagogy - extrapolación

Resumo: Desde as últimas décadas do século XX tem surgido no âmbito educativo um crescente interesse por temas unidos à comunicação. Os estudos ao respeito foram encarados em maior medida desde os ramos das ciências da comunicação tradicionalmente consideradas como mais sociais ou humanas. Disciplinas como a publicidade, o marketing ou as relações públicas foram deixadas de lado, quando não postas baixo um halo de suspeita. A tese aqui defendida é que as concorrências de comunicação desenvolvidas em âmbitos corporativos ou organizacionais, pode ser transferido também ao interior do sala de aula e utilizadas em favor do processo pedagógico.

Palavras chave: concorrências comunicativas – pedagogia –extrapolación teórica

(*) Guillermo de la Cruz. Licenciado en Relaciones Públicas (UNLA). Profesor en Relaciones Públicas (USAL)

Comunicar el hecho educativo, entre el diván y el fogón.

Lucas Esteban Delgado (*)

Fecha de recepción: agosto 2014 Fecha de aceptación: noviembre 2014 Versión final: marzo 2015

Resumen: Cada vez más medios nos ofrecen información de lo más variada a la hora de pensar qué hacer para innovar en nuestras prácticas como docentes. No obstante, además de información, hay dos elementos que creemos necesarios a la hora de pensar y re pensar nuestra forma de enseñar y de aprender: la escucha y la capacidad de contar. Comunicar nuestras experiencias y conformar nuevas y sinceras redes con colegas es un modo de enriquecer nuestro trabajo en el aula y así expandir el alcance de las buenas ideas para mejorar la educación.

Palabras clave: comunicar - prácticas educativas - innovación educativa.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 131]

En la actualidad, existen muchas formas de informarnos acerca de lo que sucede tanto en nuestra escuela, como en el país y en diferentes partes del mundo. La información viaja de un punto a otro del planeta a través de redes telemáticas y aparecen al instante en nuestras pantallas, desde donde podemos leerlas, compartirlas, comentarlas y también convertirlas en propias. Nuestros ojos se desplazan entre pantallas, estímulos visuales que nos invitan a chequear constantemente lo que sucede, y nos hacen pensar en esa dinámica como el tiempo real.

Así como la información ha encontrado en *Internet*, y en las redes en general, un vehículo para circular velozmente, también han cambiado los modos de producir esa información. Los medios audiovisuales, impresos y digitales, no tienen las mismas dinámicas de producción de noticias, las conversaciones cara a cara no son lo mismo que los foros en línea. No obstante, hay algo que no deberíamos perder de vista sin importar los canales de donde provenga la información: la curiosidad, la posibilidad de hacerse preguntas, las buenas preguntas, así como también de saber ser receptores críticos, saber escuchar, analizar y transformar.

En este sentido, buscamos que luego de esta charla quienes están presentes en esta sala se vayan pensando en dos cosas. Por un lado, en cómo comenzar a hacerse preguntas que nos lleven a problematizar lo que aceptamos como natural en nuestras prácticas como docentes, y por otro, cuáles son las mejores maneras de comunicarlo. Además, un eje central en esta propuesta es cómo nos posicionamos, nos construimos frente a la presencia física o virtual de otro.

Desde el título de esta ponencia se proponen diferentes instancias en las que queremos hacer hincapié en los próximos minutos para analizarlas con cierta profundidad y luego buscarles un punto de contacto que nos permita llevar nuestras prácticas a nuevos horizontes, para ampliar nuestras nociones de innovación y de trabajo colectivo.

Seguimos las reflexiones del círculo de Bajtín, cuyos teóricos le otorgan una función primordial a la otredad como generadora de la conciencia. Se concede un papel activo al otro, en tanto que la percepción subjetiva acerca del otro orienta el discurso propio y le otorga un significado particular en la situación específica de comunicación compartida, de la situación comunicativa.

Escuchar

Empezaremos entonces por la analogía del diván, que más allá de los problemas cotidianos que nos atañen día a día en nuestra labor, no implica hablar acerca de nuestras penas y angustias, sino que nos invita, como dicen los colegas, a la escucha analítica. Como mencionábamos antes, la información llega a nosotros por canales cada vez más diversos. Hablamos de la conversación cara a cara pero también de los múltiples formatos que soportan los medios electrónicos actuales. Todo eso juega un rol fundamental en nuestra manera de tomar decisiones, no siempre de una manera consciente y notoria, porque muchas de las contradicciones que hemos naturalizado continúan ahí sin que a nadie le llame la atención. Lo mismo sucede cuando buscamos en la innovación la respuesta a algunos problemas que frecuentamos en las aulas preguntándonos las mismas cosas diariamente y consiguiendo los mismos resultados. También cuando sumamos herramientas como justificación de esa innovación pero sin cambiar nuestras prácticas ni objetivos.

Como señalamos anteriormente, no ocupamos en esta primera metáfora de tinte psicoanalítico, el lugar de los pacientes, sino de analistas. Una de las propuestas terapéuticas del psicoanálisis es justamente la escucha analítica, la atención flotante. Esta escucha permite tomar conocimiento de fuerzas psíquicas que quiebran nuestra voluntad y que nos gobiernan más allá de todos nuestros esfuerzos por contradecirlas, en este punto el psicoanálisis se ha transformado en la vía para acceder al saber inconsciente, ahí en donde el aferrarse a la enfermedad y la rebeldía a curarse producen síntomas que se repiten y que hasta parecen no tener un sentido.

Estar de acuerdo con Sir Ken Robinson respecto a que la escuela mata la creatividad y seguir enseñando de la misma manera, sin preguntarnos de qué manera puede cambiarse ese escenario, es una especie de contradicción que puede seguir así durante muchos años sin que nos demos cuenta. Hablamos de esas contradicciones, de esa difícil tarea de preguntarnos constantemente cómo queremos enseñar lo que enseñamos, qué lugar ocupamos en ese modelo, qué más tenemos que aprender para enseñar, y también ¿puedo no saber?

Siguiendo a Vigotsky (1979) y su idea de que el camino que va del niño al objeto y del objeto al niño pasa a través de otra persona, esa otra persona que mediatiza el contacto con el objeto puede ser un maestro o millones de personas que publican contenidos en Internet o todos los anteriores juntos. Hay que hacer todo lo posible para que las mediaciones de los niños con los objetos sean buenas porque son fundamentales: las mediaciones que ellos mismos se dan entre pares resultan buenas. Una computadora cargada de contenidos por miles de personas en Internet o una computadora en un hoyo en una pared diseñada por el mismo Sugata Mitra (mediación), también.

Todo esto viene a que esa mediación siempre tiene que abordar de manera crítica lo que sucede en el proceso de enseñanza y de aprendizaje, no puede no revisarse a sí misma como mediación ni olvidarse del niño ni del objeto. Aquí es donde la posibilidad de hacernos buenas preguntas entra como una necesaria manera de

autoevaluar nuestras prácticas y de mejorarlas. La propuesta de Mitra en una de sus visitas a Buenos Aires fue la de convertir el currículum en pregunta, y no tomarlo como la respuesta.

¿Qué tiene que ver esto con el diván del psicoanalista? Mucho. Conversar más con nuestros colegas sobre lo que hacemos en el aula nos permite posicionarnos en el rol de escucha, y ese rol nos permite encontrar en las palabras del otro, cosas que se podrían modificar para mejorar, para innovar, para transformar nuestra manera de enseñar y aprender. Pero hay que saber escuchar atentamente, descifrar en las palabras de nuestros colegas, identificarnos, ser empáticos y sobre todo, no tenerle miedo a la crítica. El analista suele darle al paciente más preguntas que respuestas, pero son preguntas que, aunque incisivas a veces, intentan abrirnos los ojos y ponernos frente a frente con nuestras contradicciones. Los chicos no solo nos muestran que en su curiosidad están las principales fuentes de su aprendizaje sino que son buenos periodistas. Muchas veces trabajamos los géneros periodísticos en el aula y utilizamos ejemplos de los diarios para mostrar cómo se escribe cuando se quiere informar algo: la pirámide invertida, las cinco preguntas básicas, la jerarquización de la información, la nota de color, la entrevista, entre otras. Pero, si algo saben hacer los chicos y chicas, cuando tienen interés, es preguntar. Desde los más pequeños hasta los adolescentes, todos ellos rastrean, encuentran, preguntan, jerarquizan y reorganizan la información a la hora de resolver alguna cuestión relevante para ellos. Volver a hacernos preguntas es una forma de conseguir rescatar nuestra curiosidad y así seguir aprendiendo día a día. El acto de escuchar está basado en la misma ética que nos constituye como seres lingüísticos. Humberto Maturana expresa que «la aceptación del otro como un legítimo otro» es un requisito esencial del lenguaje. Si no aceptamos al otro como un legítimo otro, el escuchar estará siempre limitado y se obstruirá la comunicación entre los seres humanos. Cada vez que rechazamos a otro, sea un socio, un cliente, un empleado, un competidor, un país, etcétera, restringimos nuestra capacidad de escuchar. Producimos la fantasía de escuchar al otro mientras nos estamos, básicamente, escuchando a nosotros mismos. Al hacer esto, nos cerramos las posibilidades que los demás están generando.

Contar

De la escucha analítica pasamos a la segunda parte de esta ponencia: el saber cómo contar historias. Los amantes de las historias, en cualquiera de sus formatos y soportes posibles, sabrán cómo se siente estar atrapados en las palabras del otro, en eso que han escrito para nuestro deleite como espectadores, lectores, oyentes, sensibles a ser conquistados por los mensajes que llegan a nuestros sentidos. El contagio del gusto por la literatura, por poner un ejemplo, no es fácil de lograr si no conseguimos lograr esa empatía que permita al otro sentir lo mismo que nosotros al hablar de un libro o de una historia.

El poder compartir con nuestros colegas nuestras experiencias, exitosas o no, nos permite no solo escucharnos a nosotros mismos, sino que otros puedan aportar

a nuestras prácticas elementos que no habíamos tenido en cuenta. Para ello es realmente importante poder apasionarnos por nuestra labor y saber contarla. La metáfora del fogón que se convoca en esta segunda parte tiene un poco que ver con eso. Sabemos que el tiempo de compartir con colegas no abunda cuando se es educador, pero por más que sean unos breves minutos en el recreo o algunos comentarios por redes sociales, es importante que podamos expresar esa posibilidad de hacer algo diferente.

El hablante es agente en tanto que, cuando habla desarrolla una acción de la que es responsable y con la que pretende influir sobre la audiencia. En este sentido, el hablante depende del conocimiento de sus interlocutores y de los argumentos de éstos para responder a ellos, por lo que su capacidad de hacer depende de este conocimiento de la situación comunicativa. Pero la agencialidad también depende del uso de instrumentos culturales, medios adecuados, para actuar.

Es el fogón de campamento el que reúne historias, que nos invita a la dramatización, que nos inunda del ambiente creado por las palabras mientras que cerramos los ojos y escuchamos. No es lo mismo contar una historia de terror que una experiencia en el aula, aunque a veces no están tan lejos, pero sí podemos con nuestro relato crear esa atmósfera que complete aquello que el otro no pude vivir. Muchos docentes aprovechan las redes sociales o crean blogs personales en los que vuelcan sus ideas, proyectos y anhelos respecto a sus tarea como educador. Esto ayuda no solo a llevar un registro de avance con un grupo, sino también a que otros puedan acercarse.

El hablar rearticula el mundo como espacio de lo posible. Luego que alguien dice algo, nuevas posibilidades emergen y antiguas posibilidades dejan de existir. Lo que antes estaba cerrado se abre y lo que estaba abierto se cierra. Porque se tuvo, o quizás porque no se tuvo, una determinada conversación, nuestras vidas toman una u otra dirección. Porque alguien nos dijo —o quizás no nos dijo— algo; porque nosotros dijimos —o quizás no dijimos— algo, devenimos en una persona diferente. Cuando escuchamos, por lo tanto, podemos observar cómo el mundo, y otros nosotros dentro de él, nos transformamos por el poder del lenguaje. Al escuchar podemos preguntarnos sobre las consecuencias que trae aquello que se dijo, sobre cómo ello se relaciona con nuestras inquietudes, sobre las nuevas acciones que a partir de lo dicho es ahora posible tomar. Nos podemos preguntar sobre las nuevas oportunidades que se generan a partir del hablar; sobre las nuevas amenazas que se levantan; podemos preguntarnos sobre las acciones que permiten hacerse cargo tanto de las unas como de las otras.

Lo dicho nos lleva a reconocer el poder de las conversaciones. Todos hemos tenido la experiencia de salir de una conversación y reconocer que el mundo es otro, que se han abierto o cerrado puertas, que podemos entrar a espacios que antes nos estaban vedados o que algo muy valioso se rompió mientras se conversaba.

En una conversación, el hablar de uno modifica lo posible para el otro, permitiéndole a éste decir lo que antes no habría dicho. Este decir, a su vez, le modifica lo

posible al primero quien descubre ahora la posibilidad de decir algo sobre lo que jamás antes había pensado, y así sucesivamente. En ello reside el gran poder de las conversaciones.

Generalmente, no vemos nuestros mitos como mitos ni nuestras historias como historias. No nos damos cuenta de que incluso lo que decimos acerca de nuestros antepasados es una historia. No hay salida. No podemos escapar del tejido que creamos con nuestras historias. Diciendo esto, es pertinente rescatar, por ejemplo, las iniciativas enmarcadas en el formato TEDx que han crecido en diferentes partes del mundo. La idea central de TED y sus derivados es dar a conocer las ideas que vale la pena difundir. Proponen una exposición de una determinada duración que busque ser lo suficientemente creativa, impactante y emocionante. No es fácil pero muchos de los expositores han logrado conmover a auditorios diversos y así comunicar sus ideas para hacer del mundo un lugar mejor. Por otro lado, un equipo de educadores ha tomado las charlas de TEDxRiodelaPlata para realizar guías didácticas para trabajar de manera cruzada con los contenidos curriculares. Esta también es una forma de dar lugar a la escucha analítica, atenta, curiosa, de la palabra del otro. Las ideas de los expositores son claras pero también podemos discutirlas, revisarlas, proponer nuevas, desde una mirada crítica de los contenidos, tanto de la charla como de la currícula. Hablamos entonces de saber comunicar el hecho educativo haciendo referencia al saber escuchar y saber contar, dejar espacios para la reflexión de nuestras prácticas y, si podemos, enriquecer también la de nuestros colegas. Compartir la información que tenemos disponible a través de conversaciones, publicaciones, nuevos espacios de encuentro, presencial, en línea. Hoy existen cada vez más redes sociales que están orientadas al público docente. Algunas son propuestas desde organismos estatales y otras por empresas privadas. Algunas de estas son: Akana, del INFD, PracTICas en Red, del Ministerio de Educación, orientada a las TIC, Red Conectar Igualdad, InveryCrea, Internet en el Aula, REDDOLAC, Docentes Innovadores, y a estas redes se les suman otros miles de grupos de docentes que utilizan Facebook, discuten en Twitter e intercambian experiencias a través de diferentes medios electrónicos.

Al mismo tiempo, diferentes medios, a partir de la ola de la inclusión digital educativa dieron lugar, además de a nuevos conflictos, a docentes para que cuenten sus experiencias de innovación, volvieron a las aulas para conocer un escenario que parecía haber quedado fijo en el tiempo. La escuela, el aula, nuestras formas de aprender y de enseñar, sabemos, no se han mantenido estáticas, por eso es que es un buen momento para mostrar lo que se viene haciendo, y compartiendo con quienes no están día a día en el aula, aprovechando la mirada de los medios y la multiplicidad de formas de producir contenidos en Internet.

Es el desafío de las instituciones construir espacios de diálogo que promuevan un legítimo vínculo basado en la conversación, en el que cada agente se sienta capaz de poder aportar a los demás, tanto como los demás pueden aportarle, a él. Hablamos de una relación basada en la sinceridad, en el respeto mutuo y en la idea de que

el vínculo con el otro es fundamental para pensarnos a nosotros mismos como seres sociales, como educadores y como personas.

Desde dónde hablo

Hace unos años comencé a volcar mis inquietudes acerca de los temas vinculados a la inclusión digital educativa en un blog. Compartía estas preguntas e informaciones que me iban llegando con colegas, les preguntaba y seguía haciendo más preguntas. Este pequeño sitio fue creciendo y cada vez más colegas iban haciendo sus aportes y yo lo tomaba como noticia. ¿Es un hecho educativo una noticia? La respuesta que encontré es que sí. A medida que conversaba con más docentes o especialistas, tenía lo posibilidad de comentarles cosas que estaban pasando en otros lugares, escuelas, y juntos analizábamos o aprendíamos del otro. También escuchaba, y sigo escuchando, qué es lo que tenían para decir, sus dudas, sus proyectos, e intentaba compartirlos de la manera más adecuada para que más colegas supieran de estas experiencias.

Hoy, esa curiosidad y esas ganas de escuchar y contar se convirtieron en "Sobre Tiza", un espacio periodístico en el que compartimos información de utilidad para todos aquellos docentes, funcionarios, especialistas y empresas vinculadas al mundo de la educación y también a la innovación, la ciencia y la cultura que se interesen. Si bien al día de hoy se trata de una propuesta de publicación centralizada, nuestra intención es que cada vez más docentes se sumen con sus comentarios, publicaciones, investigaciones, y propuestas. Es por ello que en este año realizaremos algunas convocatorias para que quienes deseen contar con un espacio personal dentro de nuestro portal puedan hacerlo.

Referencias bibliográficas

Vygotsky, L. (1979) *El desarrollo de los procesos psíqui*cos superiores. Barcelona: Edit. Crítica.

Echeverría, R. (1994) *Ontología del lenguaje*. Santiago: J. C. Sáez Editor.

Abstract: More and more media show us the most varied when thinking about what to do to innovate in our practices as teachers. However, in addition to information, there are two elements that we think and re think as necessary in our way of teaching and learning: listening and the ability to count. To communicate our experiences and form new and sincere networks with colleagues is a way to enrich our classroom work and expand the reach of good ideas to improve education.

Keywords: communicate - educational practices - educational

Resumo: A cada vez mais médios oferecem-nos informação do mais variada à hora de pensar que fazer para inovar em nossas práticas como professores. Não obstante, além de informação, há dois elementos que cremos necessários à hora de pensar e re pensar nossa forma de ensinar e de aprender: escuta-a e a capacidade de contar. Comunicar nossas experiências e conformar novas e sinceras redes com colegas é um modo de enriquecer nosso trabalho no sala e assim expandir o alcance das boas ideias para melhorar a educação.

Palavras chave: comunicar - práticas educativas - inovação educativa

(°) Lucas Esteban Delgado. Director de Sobre Tiza, un portal de noticias especializado en inclusión digital educativa.

Enseñar y Aprender con TIC.

Valeria Delgado (*)

Fecha de recepción: agosto 2014 Fecha de aceptación: noviembre 2014 Versión final: marzo 2015

Resumen: Una propuesta para adaptar y desarrollar los cambios que nos brindan las tecnologías de la información y la comunicación en las prácticas de enseñanza y aprendizaje.

Palabras clave: NTic - brecha digital – recurso pedagógico

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 133]

Introducción

La introducción del uso de computadoras en las escuelas no se refiere solamente a utilizar un nuevo instrumento o dispositivo innovador, y menos aún, a la creación de nuevos rituales pretendidamente científicos o técnico-instrumentales, basados en el entretenimiento. Se trata, en cambio, del establecimiento de variadas fuentes de consulta e investigación; de diferentes posibilidades de interacción; de lógicas no lineales impuestas por el soporte virtual de producción y diseminación de informaciones y conocimientos, y de transitar lenguajes heterogéneos. Es importante destacar que el potencial de uso pedagógico de la tecnología no existe por sí solo, sino que, por el contrario, exige un contexto y una propuesta. Esto significa que la inserción de las TIC en las escuelas depende del planteamiento de situaciones concretas en las que su uso sea necesario y productivo para alumnos y profesores.